

### **Alejandro de la Sota and the Dream of Inhabiting the Mediterranean**

*Alejandro de la Sota is an essential master of 20th century Spanish architecture. Throughout his work, attention to popular construction is revealed as a constant that evolves from almost a literal assimilation of his first achievements, down to the synthesis of its essential elements through abstraction and the use of novel materials in his latest proposals. From this perspective, the aim of this article is to analyse the influence of popular architecture on his production through the study of original documentation that is preserved from various domestic proposals, some of them unpublished, made by the architect for the Mediterranean environment between the fifties and the eighties. None of them will ever materialize, so they will remain in the architect's imagination as a longed for dream; the dream of inhabiting the Mediterranean.*

**Keywords:** *Alejandro de la Sota, popular architecture, inhabit, Mediterranean, modernity.*

---

*Alejandro de la Sota es un maestro esencial de la arquitectura española del siglo XX. A lo largo de su obra, la atención a lo popular se revela como una constante que evoluciona desde la asimilación casi literal de sus primeras realizaciones, hasta la sintetización de sus elementos esenciales, a través de la abstracción y el empleo de nuevos materiales, de sus últimas propuestas. Desde esta perspectiva, el objetivo del presente artículo es analizar la influencia de la arquitectura popular en su producción, a través del estudio de la documentación original que se conserva de diversas propuestas domésticas, algunas de ellas inéditas, realizadas por el arquitecto para el entorno del Mediterráneo, entre los años cincuenta y ochenta. Ninguna de ellas llegará a materializarse, de manera que quedarán en el ideario del arquitecto como un anhelado sueño; el sueño de habitar el Mediterráneo.*

**Palabras clave:** *Alejandro de la Sota, arquitectura popular, habitar, Mediterráneo, Modernidad.*

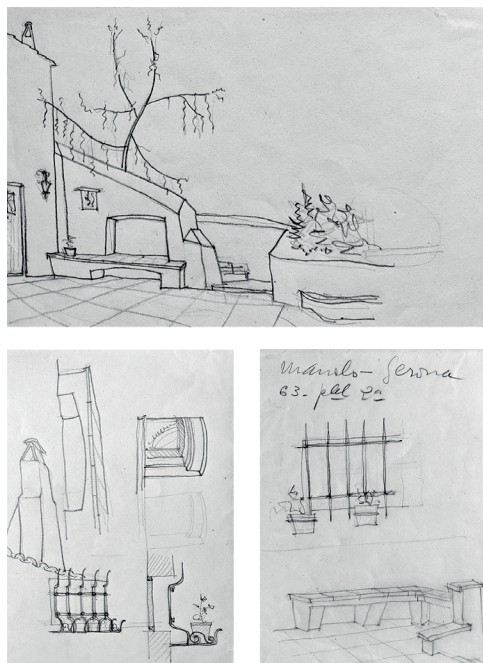
Ana Pascual  
Rubio

Juan Bravo Bravo

# Alejandro de la Sota y el sueño de habitar el Mediterráneo

DOI 10.20868/cn.2024.5340

**Figura 1.** Alejandro de la Sota, bocetos de arquitectura popular, s.f. Fuente: © Archivo de la Fundación Alejandro de la Sota, sig. DCA.



de la forma de vida que estas mismas generan; una arquitectura firmemente arraigada a la naturaleza y la cultura de su contexto, que surge de forma natural del mismo, y en la que existe una simbiosis entre lugar, vida y arquitectura.

El vínculo de Alejandro de la Sota con la arquitectura popular parte de sus vivencias de niñez y juventud en su Pontevedra natal y se consolida durante sus primeros años de profesión con sus trabajos para la planificación de asentamientos rurales en el Instituto Nacional de Colonización (1942-1947). Su producción más temprana, de clara tendencia anónima, está condicionada por el contexto político y social de posguerra del país, en paralelo a la de sus compañeros de generación. Sin embargo, más allá del regionalismo pintoresquista imperante en esos momentos, para De la Sota la arquitectura popular constituye su principal paradigma, por sus valores éticos basados en la integración ambiental, la honestidad técnica, la economía de medios, la eficacia funcional y la sencillez formal, también presentes en la arquitectura moderna: «...para mí el bien total estaba entonces en la arquitectura popular» (Sota 1983). Durante estos años recorre numerosos pueblos de la geografía española, dibujando elementos de su arquitectura tradicional. En el Archivo de la Fundación Alejandro de la Sota se conservan varias hojas de un cuaderno de notas con dibujos de rincones y detalles populares, probablemente de Gerona (figura 1).<sup>1</sup>

Asimismo, se encuentran también algunos bocetos sin fecha de una vivienda donde el arquitecto incorpora recursos de la arquitectura popular mediterránea, de manera prácticamente literal. La propuesta se configura como un sencillo conjunto de cuerpos primarios yuxtapuestos, a base de muros de gran espesor con superficies encaladas.

## Introducción

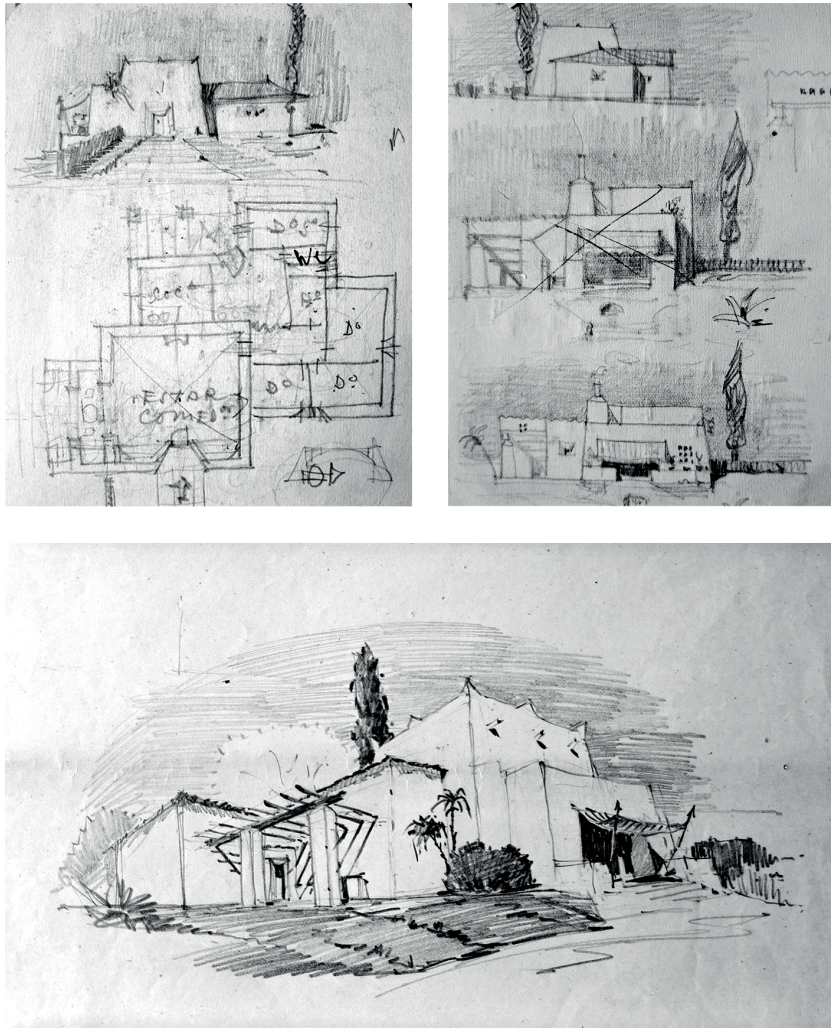
Alejandro de la Sota es un pionero y maestro esencial de la arquitectura moderna española. A lo largo de su obra, la arquitectura popular constituye un referente fundamental pues, a través de ella, de forma natural y directa, se resuelven unas necesidades para vivir mediante un uso eficiente de los recursos ambientales y materiales que ofrece el entorno. Aporta, así, soluciones sencillas, pensadas desde la economía y la racionalidad constructiva: «Lo popular está más en relación con el vecindario que vive en su mismo paisaje que en las divisiones que hacia el futuro o hacia el pasado queremos poner» (Sota 1993).

Esta arquitectura, anónima y sin arquitectos, constituye la síntesis constructiva de las condiciones climáticas, lumínicas, geográficas y paisajísticas del lugar, así como

---

Profesora asociada.  
Dpto. Composición  
Arquitectónica.  
Universitat Politècnica  
de València.

Profesor Titular.  
Dpto. Composición  
Arquitectónica.  
Universitat Politècnica  
de València.



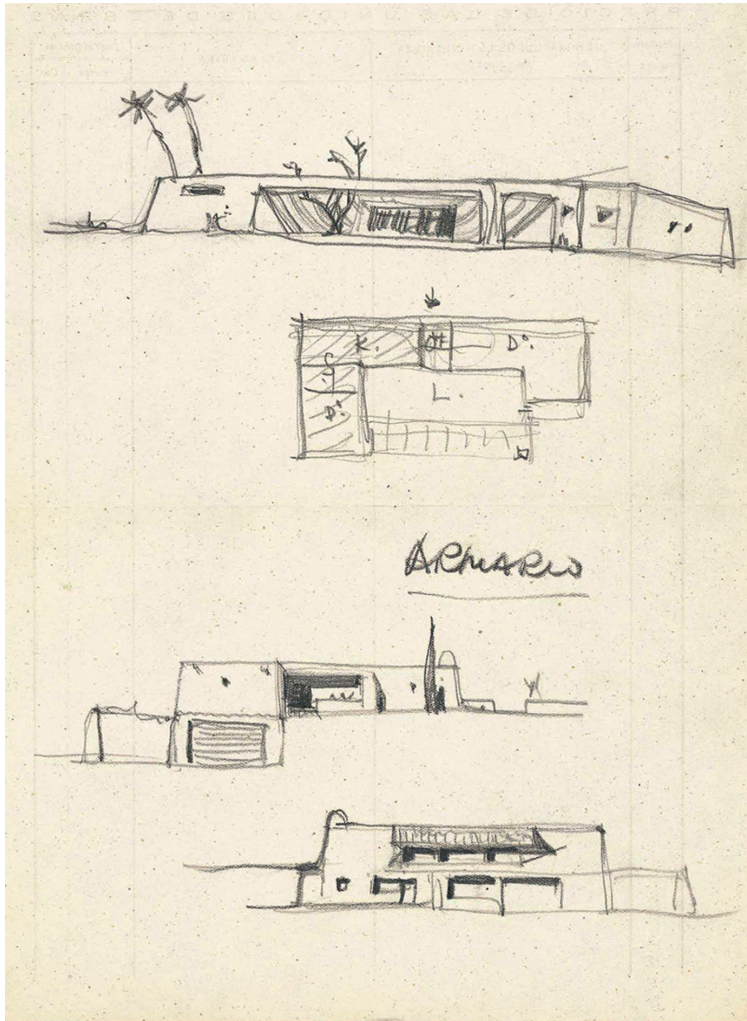
El papel protagonista del volumen de la sala de estar como centro de la vida familiar se subraya mediante una planta cuadrada de mayor altura, cubierta plana y aristas ligeramente inclinadas. Orientado a mediodía, se resguarda de una excesiva radiación solar mediante un porche que lo prolonga al exterior, definiendo un fresco espacio de transición. Un gran entoldado, que evoca las arquitecturas textiles de tradición islámica, permite ampliar la superficie sombreada. Al igual que en la casa tradicional, alrededor del prisma de la sala de estar se articulan los volúmenes de las demás estancias, horizontales y protegidos por cubiertas de teja árabe. Pequeños huecos cuadrados permiten su iluminación y ventilación, evitando su soleamiento excesivo. Alrededor de la casa, pérgolas ligeras, cipreses, palmeras y otras especies vegetales autóctonas tamizan la luz y propician la vida en el exterior, típicamente mediterránea. La presencia de determinados elementos figurativos en la propuesta, como el abocinamiento de los huecos, la inclinación de los soportes del entoldado, o los remates orna-

mentales y las gárgolas voladas del volumen principal, evidencian la asimilación de lo popular todavía desde un cierto pintoresquismo afinado aprendido durante sus años de formación (figura 2) (Sota 1997: 22, Llano 2012: 57-59).<sup>2</sup>

Estas experiencias suponen para el arquitecto un primer contacto con los volúmenes sencillos, blancos y puros de la arquitectura mediterránea que, años atrás, había cautivado al propio Le Corbusier y al grupo de arquitectos catalanes del GATCPAC, por su paralelismo con la arquitectura racionalista centroeuropea: «La arquitectura moderna es un retorno a las formas puras, tradicionales, del Mediterráneo» (GATEPAC 1935: 31-36, Llano 2012: 49-52, Ares 2016: 11).

Desde esta perspectiva, el objetivo del presente artículo es analizar la influencia de la arquitectura popular en la obra de De la Sota, a través del estudio de diversas propuestas domésticas no construidas, algunas de ellas inéditas, realizadas por el arquitecto para el entorno del Mediterráneo entre los años cincuenta y ochenta. Estos trabajos permiten

**Figura 2.** Alejandro de la Sota, bocetos para una vivienda (planta, alzados inéditos y perspectiva), s.f. Fuente: © Archivo de la Fundación Alejandro de la Sota, sig. DCA.



**Figura 3.** Alejandro de la Sota, Vivienda unifamiliar en Tánger, 1951. Bocetos de dos versiones alternativas. Fuente: © Archivo de la Fundación Alejandro de la Sota, sig. 51-A. <https://archivo.alejandrodelaSota.org/es/original/project/314> (visitado 26 marzo 2024).

testear un período amplio de su producción, a la vez que evidencian la capacidad del arquitecto para reinterpretar la arquitectura tradicional de otros contextos culturales, más allá de su Galicia natal. Para ello, a partir del estudio de la documentación original de los proyectos que se conserva en el Archivo de la Fundación Alejandro de la Sota, se analizan los recursos propios de la arquitectura popular mediterránea que se incorporan en cada uno de ellos, y cómo estos son asimilados y reinterpretados por el arquitecto. A fin de obtener una visión más amplia, cada una de las propuestas se pone en relación con el contexto arquitectónico del momento. Por último, se extraen unas conclusiones sobre la atención a lo popular en el trabajo del arquitecto y su evolución en el tiempo.

Entre las propuestas que a continuación se analizan, se encuentran una vivienda unifamiliar en Tánger (1951), un Centro de Turismo de lujo y una vivienda para H. Von Engel en Alcudía (1957), la Urbanización Bahía Bella en la Manga del Mar Menor (1965) y las Casas de Alcudía (1984).

### Vivienda unifamiliar en Tánger (1951): asimilación de lo popular mediante un mimetismo depurado

En 1951, De la Sota recibe el encargo de proyectar una vivienda unifamiliar en Tánger. Dos años antes, en 1949, ha tenido lugar la V Asamblea Nacional de Arquitectura, que ha contado con la sugestiva participación de dos maestros de la modernidad internacional, Gio Ponti y Alberto Sartoris. Ambos ejercen una influencia decisiva en la arquitectura española de los años cincuenta, animando a los arquitectos a avanzar hacia una modernización de la arquitectura del país desde la asimilación y el respeto de su fuerte tradición cultural, especialmente de base mediterránea, lejos de toda simulación o mimetismo de las corrientes extranjeras. A partir de este momento, Ponti y De la Sota inician una relación de amistad (Pizza (ed.) 2019: 12, 58-61, 74-75).<sup>3</sup>

En el archivo de la Fundación Alejandro de la Sota se conserva una cuartilla con bocetos de dos propuestas alternativas para el diseño de la vivienda (figura 3). En ellas, el arquitecto incorpora desde un cierto mimetismo depurado recursos propios de la arquitectura popular mediterránea, buscando su integración en el paisaje desde el respeto por lo existente, el anonimato y la discreción (Llano 1994: 52).<sup>4</sup>

La primera de ellas, resuelta en una única planta, asimila el esquema en U de la vivienda tradicional, con las estancias dispuestas en torno a una zona de estar central orientada a sur, que constituye el corazón de la casa. Esta se expande al exterior a través de un gran hueco protegido por un porche, que crea un agradable espacio en sombra para el disfrute de la vida al aire libre. Huecos de reducido tamaño facilitan la iluminación y ventilación cruzada del resto de las estancias. El exterior, conformado por un volumen encalado horizontal, con aristas ligeramente inclinadas y cubierta plana, presenta una imagen sencilla y tradicional que armoniza con las líneas dominantes del paisaje. Su porche y árboles diversos crean un interesante contraste de luces y sombras, a la vez que diluyen la relación entre lo natural y lo artificial.

La segunda propuesta, base del posterior proyecto, alberga un programa más amplio, resuelto con un volumen en L de dos plantas abierto a sur y parcialmente soterrado hacia la peor orientación, aprovechando el desnivel del terreno. Su acceso se realiza desde el nivel superior, donde se encuentra la zona de



**Figura 4.** Alejandro de la Sota, Vivienda unifamiliar en Tánger, 1951. Bocetos inéditos de perspectivas de la segunda versión. Fuente: © Archivo de la Fundación Alejandro de la Sota, sig. 51-A.

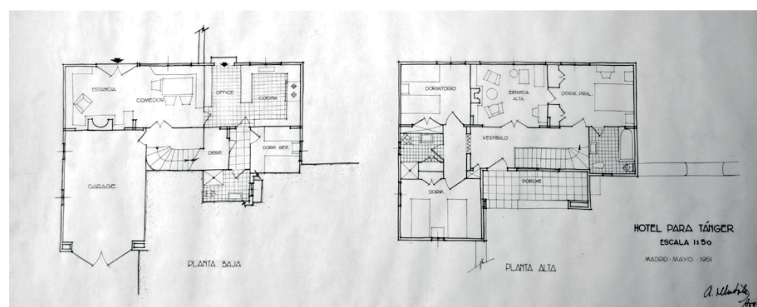
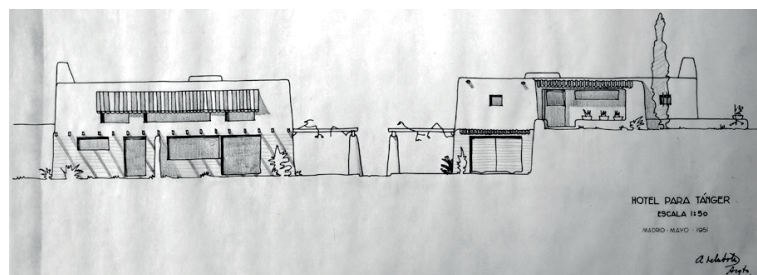
noche. Descendiendo la escalera, se llega a la planta baja, donde se hallan las zonas de día y de servicio. La apariencia exterior de la casa, depurada y abstracta, resulta similar a la de la versión anterior, con el volumen horizontal en L, el tradicional terrado plano y muros encalados con aristas ligeramente inclinadas y redondeadas. Sus fachadas a mediodía se abren al exterior a través de amplios huecos, protegidos de la radiación por pérgolas ligeras y toldos, mientras que sus frentes a norte y a oeste, dotados de pequeños huecos, resultan mucho más herméticos (figura 4).

En ambas versiones se observa una incipiente voluntad de abstracción en la asimilación y reinterpretación de los recursos de la arquitectura tradicional mediterránea, a través de la depuración formal de los volúmenes, la simplificación de los elementos figurativos y la compacidad de las plantas. Asimismo, se percibe una cierta intención de ligereza al sustituir los gruesos muros de la arquitectura tradicional, también presentes en la propuesta de los años cuarenta, por sistemas de cerramiento de menor espesor, acordes con las tecnologías constructivas del momento.

Las propuestas anteriores se relacionan, a su vez, con un conjunto de prototipos para viviendas de vacaciones en Galicia, realizados por el arquitecto en 1949 y publicados posteriormente en el número 101 de la *Revista Nacional de Arquitectura* del año 1950, con los títulos de Hotel para una familia en Galicia, Hotel de verano en Galicia, Casa de verano

en Galicia y Hotel de fin de semana.<sup>5</sup> Estos prototipos inauguran una etapa de transición hasta la definitiva asunción de los principios de la Modernidad. En ellos conviven recursos propios de la arquitectura popular, formalmente depurados, junto a otros claramente modernos (Llano 1994: 29). De este modo, la primera versión de la vivienda en Tánger se vincula, por su configuración funcional y espacial, con el prototipo de Hotel para una familia en Galicia, cuyo esquema funcional, conformado por un espacio central común, confinado por dos núcleos laterales que albergan los usos privados y servicios, adelanta,

**Figura 5.** Alejandro de la Sota, Vivienda unifamiliar en Tánger, 1951. Alzados y plantas inéditas de la segunda versión. Fuente: © Archivo de la Fundación Alejandro de la Sota, sig. 51-A.



a su vez, el de las casas de Alcudia, que De la Sota realizará casi cuarenta años después (Baldellou 2006: 76, Pascual 2016a).<sup>6</sup>

Por su parte, la segunda versión de la casa en Tánger toma prestada la planta y la composición formal de la Casa de verano en Galicia, de manera que ambas propuestas pueden ser consideradas variantes de un mismo prototipo, adaptado a las particularidades de su emplazamiento. De este modo, el arquitecto muestra ya su voluntad moderna de alcanzar soluciones universales para la resolución del problema general del habitar a partir de la asimilación de recursos propios de la arquitectura popular de cada lugar (figura 5).

**Centro de Turismo de lujo y vivienda para H. Von Engel en Alcudia (1957): reinterpretación de lo popular a través de la «arquitectura física»**

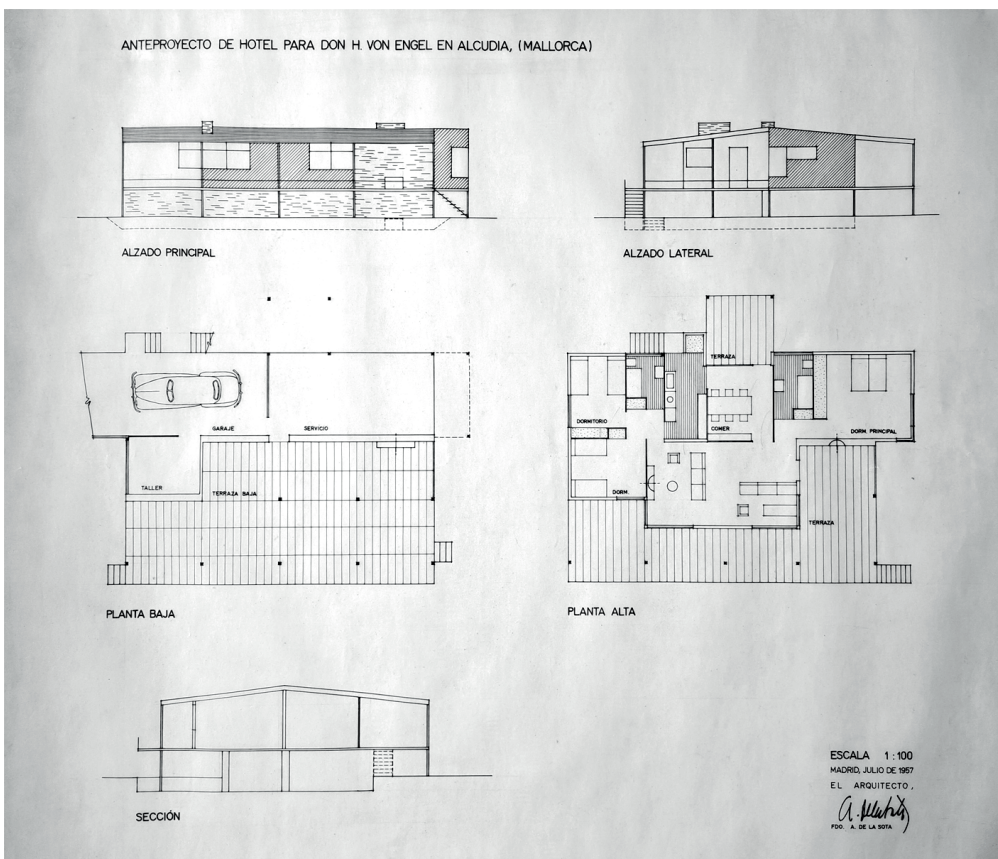
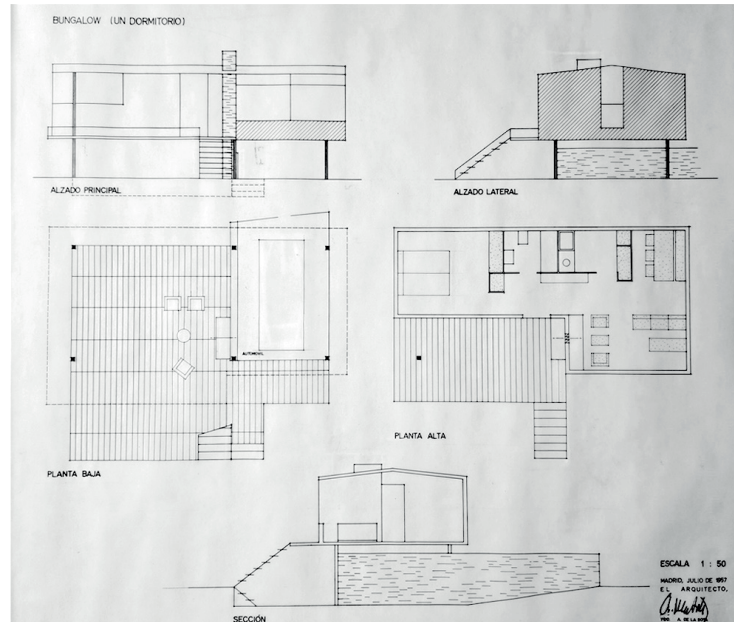
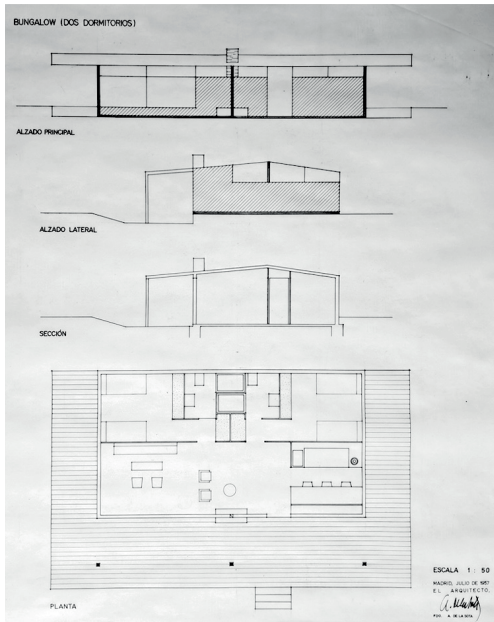
Seis años después, en 1957, el arquitecto realiza diversos proyectos inéditos en la Playa de Alcudia. Ubicada al norte de Mallorca, se caracteriza por sus suaves temperaturas y sus aguas tranquilas. Entre las propuestas se encuentran un Centro de Turismo de lujo

y la vivienda para H. Von Engel. El complejo turístico, destinado a Club de Tenis, se compone de un hotel y cincuenta y siete *bungalows*. Ocupa una gran manzana cubierta por una pinada, que se sitúa sobre un terreno llano frente al mar, orientado a sureste. Superiormente se halla delimitada por la carretera que conduce al Puerto de la ciudad. Frente a ella se dispone el hotel, conformando una barrera que aísla del ruido al complejo residencial. En el eje central de la manzana se ubican las instalaciones comunes. A sus lados se sitúan los *bungalows*, ordenados según dos tramas ortogonales inclinadas cuarenta y cinco grados entre sí, de modo que las viviendas cuentan con la orientación principal, o bien a sur, o bien a sureste. El arquitecto desarrolla dos tipologías distintas: una de un dormitorio y otra de dos. (figura 6) (Pascual 2016a).

Tanto los *bungalows* como la vivienda para H. Von Engel, fechados en julio de 1957, presentan una imagen decididamente moderna que refleja la influencia directa de la obra doméstica de Marcel Breuer y Walter Gropius, a través de la reciente lectura del libro *Sun and Shadows: the philosophy of and architect*, a partir de la cual De la Sota sienta

**Figura 6.** Alejandro de la Sota, Centro de Turismo de lujo en Alcudia, 1957. Plano de situación, imagen del lugar y boceto inédito de la urbanización. Fuente: © Archivo de la Fundación Alejandro de la Sota, sig. 57-G.





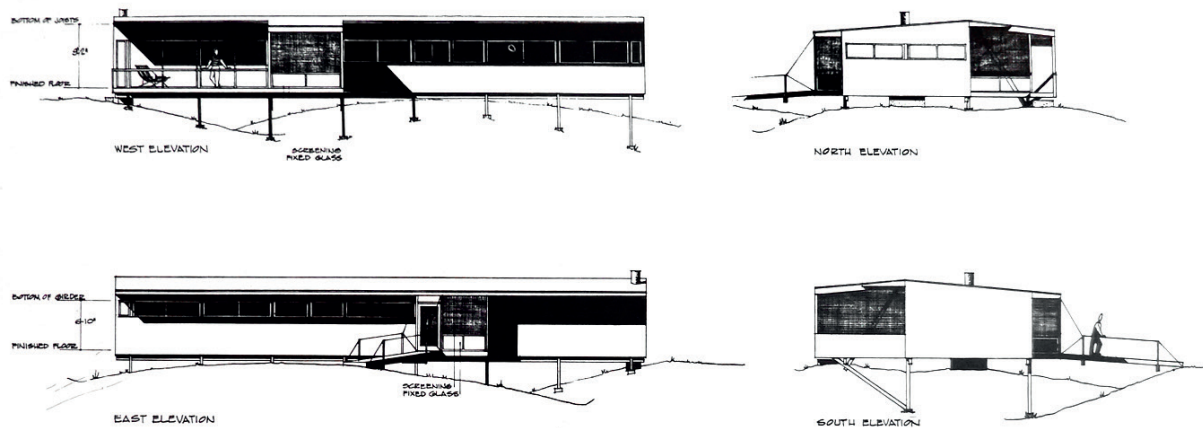
**Figura 7.** Alejandro de la Sota, Centro de Turismo de lujo en Alcudia, 1957. Planos inéditos de los bungalows de uno y dos dormitorios. Fuente: © Archivo de la Fundación Alejandro de la Sota, sig. 57-G.

**Figura 8.** Alejandro de la Sota, Vivienda unifamiliar para H. Von Engel en Alcudia, 1957. Planos inéditos. Fuente: © Archivo de la Fundación Alejandro de la Sota, sig. 57-H.

unas bases firmes para su producción posterior. En él De la Sota descubre la arquitectura norteamericana de postguerra, precisa, elemental y de montaje en seco. Es lo que denomina «arquitectura física», al estar formada por la unión de elementos constructivos distintos que no pierden su identidad individual; en contraposición a la «arquitectura química» de sus obras anteriores, de ejecución pesada

y artesanal. (figuras 7 y 8) (Breuer 1956, Puente (ed.) 2002: 170-186).

Ambas propuestas constituyen los primeros intentos del arquitecto de experimentar esa «arquitectura física» en el ámbito doméstico, coincidiendo con su proyecto para la residencia infantil en Miraflores de la Sierra, desarrollado junto a Ramón Vázquez Molezún y José Antonio Corrales. Las viviendas se



**Figura 9.** Marcel Breuer, Casa de verano elevada en Wellfleet, 1953. Alzados. (Breuer 1956: 39).

proyectan con estructura metálica, paños de vidrio, envolventes ligeras y delgadas cubiertas a dos aguas de escasa pendiente, propias del clima mediterráneo. Sus amplios aleros protegen las fachadas a mediodía y crean terrazas cubiertas que dan acceso a las viviendas y propician una íntima relación entre el interior y el exterior. Muros de piedra del lugar anclan las edificaciones prefabricadas al sitio. Tanto los *bungalows* de un dormitorio como la vivienda para H. Von Engel, permiten apreciar la influencia directa de la Casa de verano de Marcel Breuer, publicada en su libro anteriormente citado (figura 9), al disponerse elevadas sobre soportes metálicos, con acceso a través de escaleras ligeras, para permitir la continuidad del terreno natural bajo las mismas. De la Sota genera, así, espacios en sombra, pegados al suelo y en estrecho contacto con la naturaleza, que se utilizan como estancias frescas o garajes (Breuer 1956: 38-41).

La configuración de estas dos propuestas guarda, a su vez, estrecha relación con las conocidas como «casas de los ingleses», hoy desaparecidas, descubiertas por el arquitecto años antes en la playa de Punta Umbría en Huelva, durante la construcción de uno de sus poblados de colonización. Se trata de un conjunto de catorce *bungalows*, realizados entre 1884 y 1917, para el descanso de los trabajadores ingleses de las minas de Riotinto. Las casitas, inspiradas en la arquitectura colonial, se componen de estructura, cerramientos y carpinterías de madera, y de amplias cubiertas inclinadas con escasa pendiente de chapa de zinc acanalada. Al igual

que las propuestas del arquitecto, se disponen levantadas del terreno natural, a modo de palafitos, para protegerse del avance de las dunas y mejorar su ventilación. Su perímetro se halla conformado por galerías porticadas, con acceso a través de escaleras exteriores a la molinera, que permiten la entrada y comunicación entre las diferentes estancias, a la vez que conforman agradables espacios exteriores de estancia en penumbra (Galán 2011, González 2017: 8, Sota 1980).<sup>7</sup>

En al archivo de la Fundación Alejandro de la Sota, se conservan un total de veintiocho fotografías inéditas sin fechar, realizadas por el arquitecto (figura 10). Las imágenes reflejan algunas de las modificaciones llevadas a cabo en las casas con los años. Entre ellas, cabe citar el cierre de algunos de los espacios a nivel del suelo, la adición o supresión de volúmenes, la sustitución de materiales de la envolvente, o la colocación de esteras en diversas galerías para protegerlas del sol y dotarlas de mayor privacidad. Pese a sus características foráneas, en ellas se advierten algunos recursos de respuesta al clima compartidos con la arquitectura tradicional mediterránea, como son los espacios porticados de sombra y frescor en contacto con el terreno natural, las galerías perimetrales exteriores o las cubiertas de ligera pendiente. Todos ellos también se hallan presentes en las propuestas de Alcurdia, de manera que, en estas últimas, el arquitecto reinterpreta recursos de la arquitectura popular mediterránea, comunes a la arquitectura colonial, a través de su «arquitectura física», avanzando su evolución de las décadas siguientes (Pascual 2016a).



**Figura 10.** Alejandro de la Sota, fotografías inéditas sin fechar de las «casas de los ingleses» en la playa de Punta Umbria. Fuente: © Archivo de la Fundación Alejandro de la Sota.

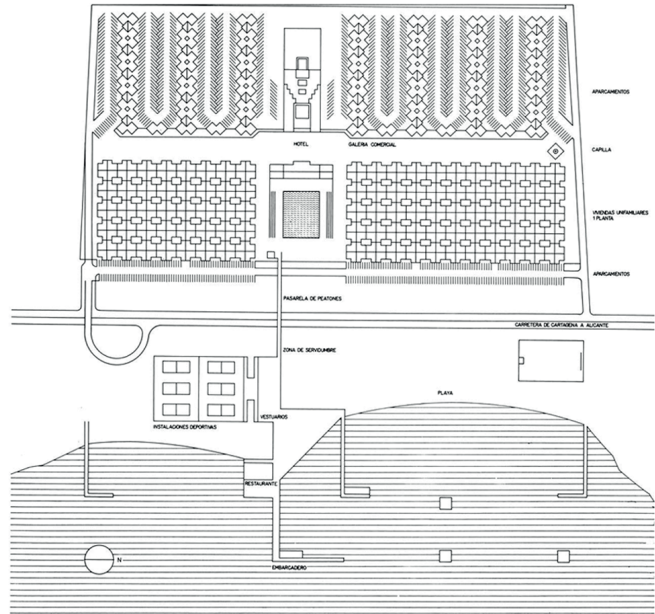
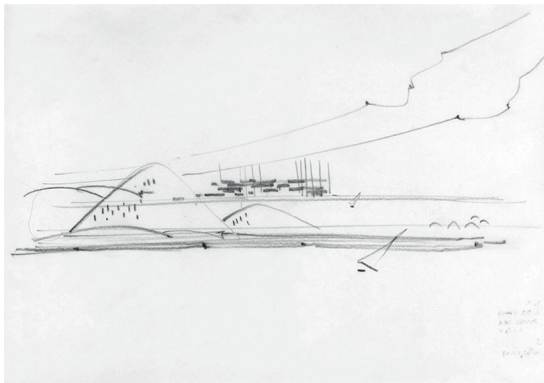
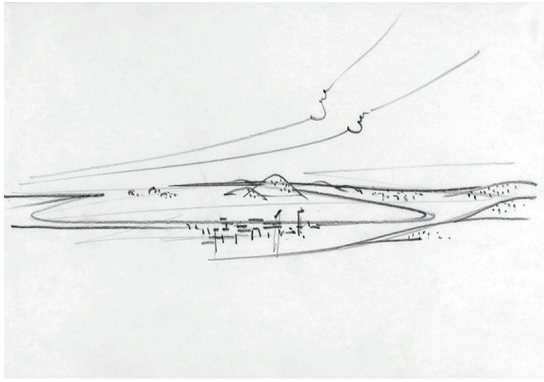
### Urbanización Bahía Bella en la Manga del Mar Menor (1965): lo popular como *modus operandi* propio

En 1965, De la Sota proyecta la urbanización Bahía Bella en la Manga del Mar Menor. El conjunto residencial se ubica en el paraje natural de la Playa del Carmolí, entre las poblaciones de Los Alcázares y Los Urrutias, en un tramo donde la carretera de Cartagena a Alicante discurre tangente al mar. La parcela, rodeada de huertas y prácticamente horizontal, se halla situada frente a la playa, orientada a este. El complejo se estructura a partir de dos ejes perpendiculares que

albergan todos los servicios comunes. Incluye torres plurifamiliares de planta cruciforme y un «poblado» de alta densidad de viviendas unifamiliares adosadas, en el que se utilizan recursos de la arquitectura popular mediterránea (figura 11).<sup>8</sup>

El poblado se proyecta desde la premisa de que todas las viviendas disfruten de vistas al mar. En él «trasladar una gran masa de personas a un punto determinado hace pensar en la prefabricación» (Sota 1997: 100). De este modo, se configura mediante la repetición de un único prototipo de vivienda prefabricada, agrupado en módulos de cuatro unidades, unidos dos a dos por sus medianeras, de

**Figura 11.** (Página siguiente). Alejandro de la Sota, Urbanización Bahía Bella en la Manga del Mar Menor, 1965. Boceto de planta del «poblado» y boceto inédito de perspectiva del «poblado», incluido en un dossier comercial. Fuente: © Archivo de la Fundación Alejandro de la Sota, sig. 65-C.

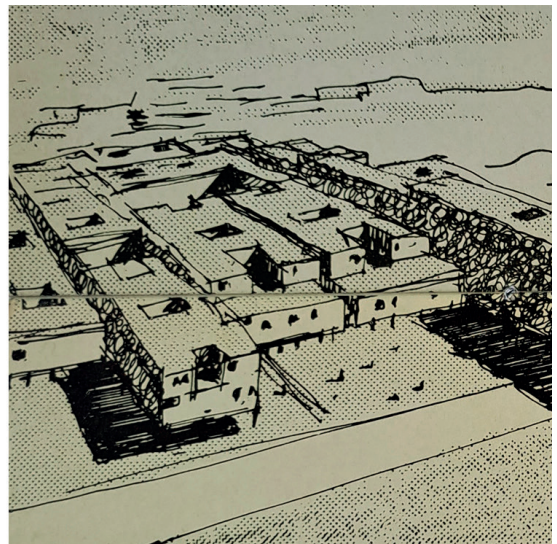
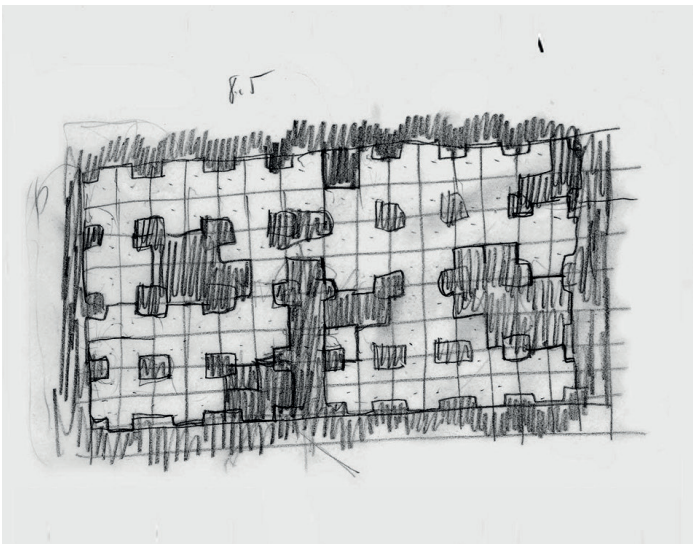


**Figura 12.** (Arriba) Alejandro de la Sota, Urbanización Bahía Bella en la Manga del Mar Menor, 1965. Bocetos del emplazamiento y plano de la urbanización. Fuente: © Archivo de la Fundación Alejandro de la Sota, sig. 65-C. <https://archivo.alejandrodelaSota.org/es/original/project/34> (visita 26 marzo 2024).

manera que cuentan con orientación principal a este o a oeste. Las viviendas de cada módulo comparten estructura y un patio común ajardinado, que proporciona luz, aireación y protección frente al calor excesivo. El prototipo trata de dar respuesta a los problemas habituales de uso vacacional: «tener sol, tener sombra, ver el mar, etcétera. Resueltos todos, para todos y cada uno, de una vez» (figura 12) (Sota 1997: 100).

Los módulos de cuatro unidades se disponen unidos y elevados sobre pilotes, de manera que el conjunto levita sobre el terreno,

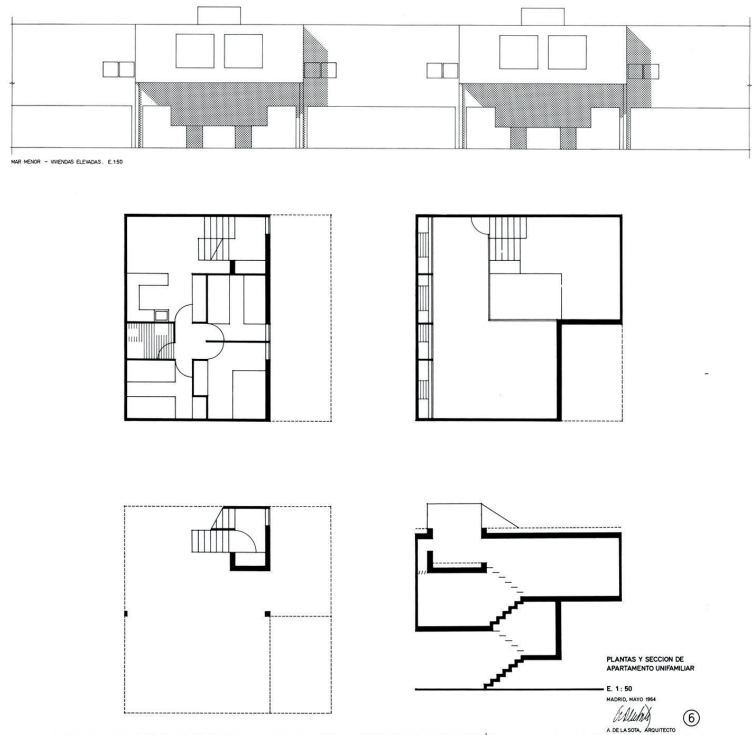
conformando una gran superficie común «de sombra y frescura» en planta baja, y un solárium total en la cubierta, donde el horizonte adquiere una nueva dimensión. Un ligero escalonamiento, paralelo al mar, que aumenta con la distancia, mantiene la vista despejada. En el exterior, el poblado se configura como un conjunto compacto y unitario, de gran sencillez y abstracción formal, resultado de la repetición ordenada de los módulos iguales. A cota de terreno, estrechos caminos dan acceso a las viviendas y los pequeños patios ajardinados permiten la iluminación



y ventilación del gran espacio de estancia en penumbra, creando, a su vez, agradables notas de color y juegos de luces y sombras (figura 13) (Sota 1964).

El prototipo se organiza mediante un interesante esquema funcional y espacial formado por medias alturas comunicadas por una escalera de doble tramo. En él se crea un recorrido ascendente, de escala humana, que culmina en la cubierta, donde se encuentra una terraza plana habitable, en estrecho contacto con la zona de estar, desde la que se domina el mar y el horizonte. Su acabado vegetal contribuye a refrescar al ambiente. Las terrazas-patio de los diferentes módulos se hallan separadas por tapias huecas que conforman lucernarios longitudinales para la iluminación de los recintos de la planta inferior. Las tapias, de 1,40 metros de altura, fijan la mirada horizontal, permitiendo la vista lejana, e impiden, a su vez, la vista próxima o de contacto, a fin de preservar la intimidad entre las diferentes viviendas. Huecos de reducidas dimensiones, protegidos por contraventanas ciegas, permiten controlar la radiación de las estancias recayentes a las fachadas exteriores (figura 14).

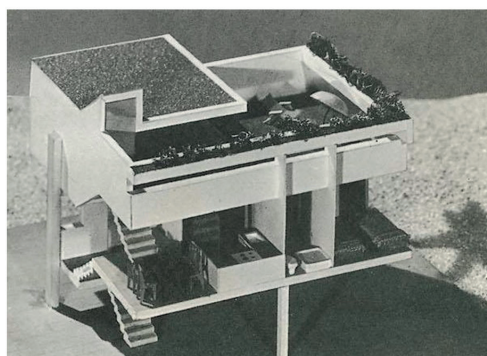
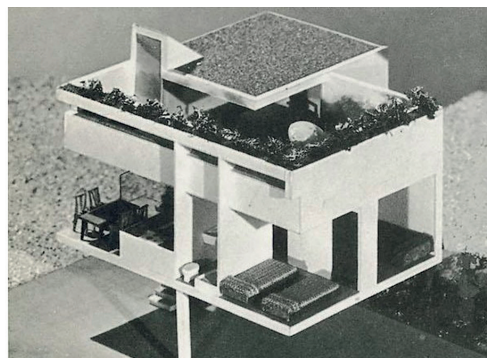
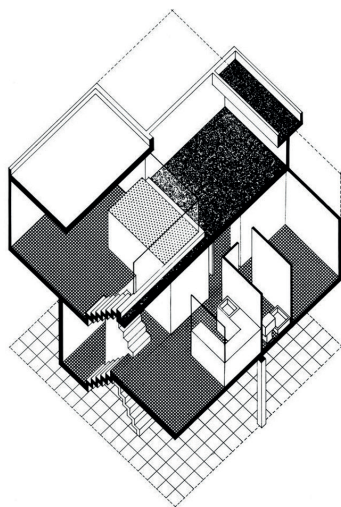
En la propuesta el arquitecto recupera y sintetiza elementos esenciales de tradición mediterránea, como la creación de asentamientos agrupados que mejoran el comportamiento térmico en verano, la compacidad y hermeticidad de los volúmenes, las terrazas planas habitables, los patios, los porches, las



contraventanas, los interiores en penumbra o el concepto de intimidad. Todo ello lo hace a través de la abstracción y el empleo de las nuevas tecnologías constructivas de prefabricación pesada: «está lejos el pintoresquismo y el rincón» (figura 15) (Sota 1997: 100).

En ella se refleja una nueva sensibilidad, seguramente, influenciada por la reciente exposición «Arquitectura sin Arquitectos», organizada por el Museo de Arte Moderno

**Figura 13.** A. de la Sota, Urbanización Bahía Bella en la Manga del Mar Menor, 1965. Alzado, plantas y sección de las viviendas del «poblado». Fuente: © Archivo de la Fundación Alejandro de la Sota, sig. 65-C. <https://archivo.alejandrodelaSota.org/es/original/project/34>



**Figura 14.** A. de la Sota, Urbanización Bahía Bella, 1965. Axonometría e imágenes de la maqueta del prototipo. Fuente: © Archivo de la Fundación Alejandro de la Sota, sig. 65-C. <https://archivo.alejandrodelaSota.org/es/original/project/34>



**Figura 15.** A. de la Sota, Urbanización Bahía Bella, 1965. Construcción de un módulo del «poblado». Fuente: © Archivo de la Fundación Alejandro de la Sota, sig. 65-C. <https://archivo.alejandrodelaSota.org/es/original/project/34>

de Nueva York y comisariada por Bernard Rudofsky. Sus imágenes expuestas de pasajes en penumbra, de palafitos elevados sobre pilotes y, sobre todo, de la ciudad de Marrakech, con sus casas compactas iluminadas por patios interiores, sus terrados y sus sinuosas callejuelas peatonales, probablemente, debieron estar presentes en la mente del arquitecto a la hora de abordar el proyecto (figura 16) (Rudofsky 1964, Baldellou 2006: 100, Martínez, Pemjean 2007: 27).<sup>9</sup>

La propuesta se relaciona, además, con toda una serie de proyectos de los años sesenta, en los que se depuran y reinterpretan, en clave moderna y haciendo uso de los paneles prefabricados de hormigón de la patente Horpresa, elementos de la arquitectura popular de cada lugar, a fin de dar respuesta a problemas universales desde la atención sensible a las variables específicas de cada contexto. Entre ellos se encuentran la casa Varela (1964), ubicada en Madrid, o la Casa Pazó (1964) y el Colegio residencia de Orense (1967), situados en Galicia. De este modo, la urbanización en Bahía Bella puede entenderse como la puesta en práctica a gran escala de las soluciones técnicas ensayadas en

ambas viviendas, que tiene su continuidad y desarrollo en la propuesta orensana. En estos proyectos, no solo se incorporan recursos de la arquitectura vernácula, sino que la manera de hacer de lo popular también está presente en su propia configuración intrínseca. Al igual que la arquitectura tradicional, son la consecuencia de resolver, de forma eficiente y dejando a un lado aspectos de la cultura arquitectónica, unas necesidades vitales reales, mediante el aprovechamiento de los recursos que ofrece el entorno y el uso honesto de los medios técnicos inherentes al momento. En ellos se observan unos principios compartidos por la arquitectura popular y la producción industrial, resultado de aplicar la lógica, como son la racionalidad técnica, la eficacia en cuanto a fines y medios, la ausencia de elementos superfluos, la estandarización, la modulación, la unidad de conjunto, la neutralidad y el anonimato, que De la Sota asume como *modus operandi* propio.

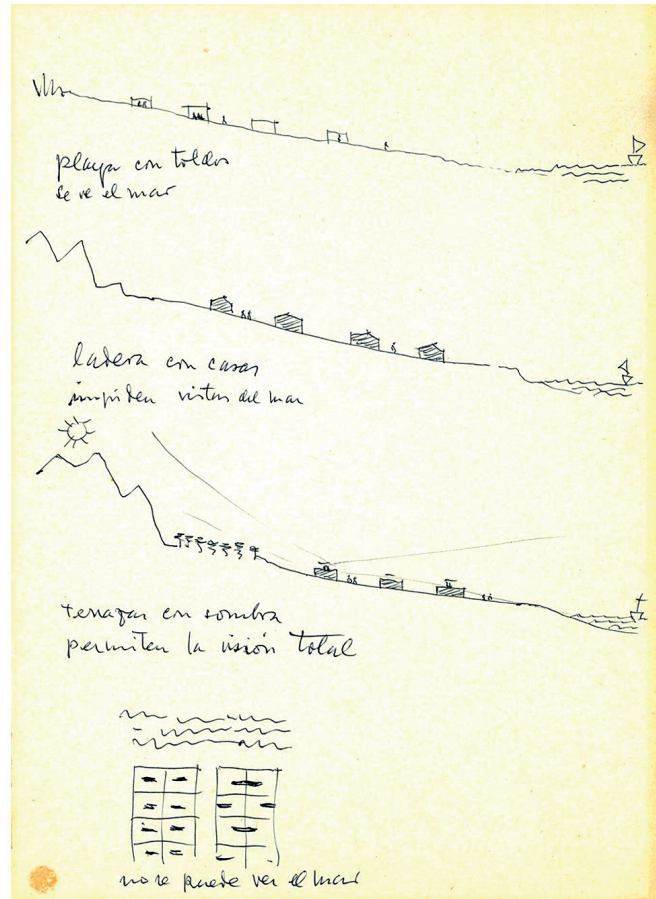
### Casas de Alcudia (1984): lo popular como un vínculo esencial y atemporal

En 1984, Alejandro de la Sota, a la edad de setenta años, proyecta las casas de Alcudia. Un año antes Kenneth Frampton, en plena postmodernidad, ha publicado su ensayo *Hacia un regionalismo crítico: seis puntos para una arquitectura de resistencia*, donde pone en valor aquellas arquitecturas que logran un vínculo de identidad entre sus habitantes y la memoria de los lugares (Frampton 1983, Llano 2012: 157-159).

El encargo consiste en la construcción de un complejo turístico en la costa este de la Bahía de Alcudia, destinado a un uso de alojamiento temporal en multipropiedad. El conjunto debe desarrollarse a partir de la repetición de un prototipo de crecimiento indefinido. El emplazamiento se encuentra frente al mar, sobre un terreno llano y arbolado, en

**Figura 16.** Imágenes 54 y 81 del catálogo de la exposición «Arquitectura sin Arquitectos», comisariada por Bernard Rudofsky. Museo de Arte Moderno de Nueva York, 1964 (Rudofsky 1964).





una zona donde la costa es escarpada y carece de playa. Goza de magníficas vistas, tanto del litoral al norte, como del paisaje montañoso de la sierra de Llevant al sur.

Al igual que en la urbanización Bahía Bella, el proyecto parte del objetivo de tener vistas al mar desde todas las casas. Ante la imposibilidad de poder hacerlo desde su interior, más allá de la primera línea edificada, la idea del arquitecto es configurar las viviendas como recintos íntimos, a cota del terreno, pensados para el descanso y el disfrute de la vida al aire libre, y crear «la playa» a nivel de sus cubiertas, donde poder gozar de la visión despejada del horizonte (figura 17) (Puente (ed.) 2002: 117-122).

De este modo, el prototipo se genera a partir de la definición de un patio delimitado por tapias de piedra seca de media altura, que es en sí la propia vivienda. La configuración de un recinto como espacio íntimo y recogido donde las personas pueden recrear su propio mundo privado, sin renunciar a un vínculo cercano con lo natural, constituye un recurso arquitectónico ancestral, típico de la cultura mediterránea (figura 18).

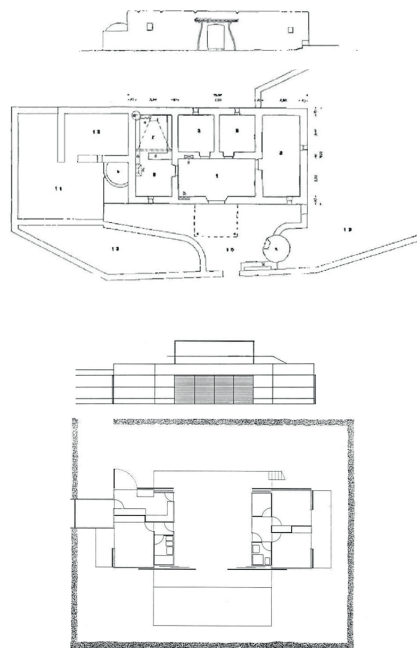
En el interior de cada recinto, un pabellón ligero, flexible y de montaje en seco, a base de estructura metálica y envoltente de panel

sándwich *Formawall* de *Robertson*, integra los usos que requieren mayor privacidad, a la vez que evoca la forma de vida mediterránea. La propuesta se piensa para sacar el máximo partido al sol, la luz y la brisa, a fin de optimizar el confort de sus habitantes durante todo el año. Para ello hace uso de sistemas pasivos propios de la arquitectura tradicional mediterránea. De este modo, la planta rectangular del pabellón reinterpreta el esquema tradicional de la casa ibicense, pero con un estar pasante, a cuyos lados se sitúan dos núcleos privados de habitaciones y servicios. La doble orientación norte-sur del estar crea una agradable corriente de aire que atraviesa la vivienda y contribuye a la ventilación cruzada de los demás recintos. Cerramientos deslizantes de vidrio y celosía, de suelo a techo, de tradición mallorquina, prolongan las diferentes estancias al exterior y permiten ajustar las cualidades de su envoltente, desde su completa apertura hasta un total hermetismo. (figura 19).

En el exterior, toldos, emparrados y pequeños bosquetes crean una delicada secuencia de espacios intermedios, a la manera del tradicional «salido o circundado» (Sota 1984 a), que expande la vida doméstica a toda la parcela, a la vez que permite controlar

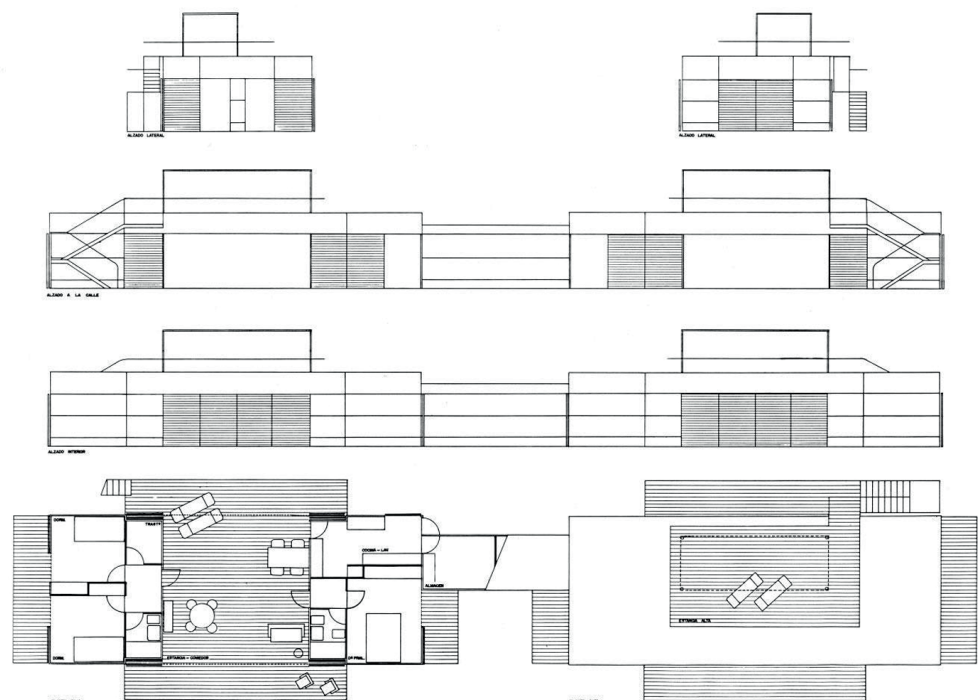
**Figura 17.** Alejandro de la Sota. Casas de Alcudia, 1984. Imágenes del emplazamiento en la Urbanización San Pedro de Artà, Mallorca. Fuente: autoría propia. Boceto de la idea de proyecto. Fuente: © Archivo de la Fundación Alejandro de la Sota, sig. 84-B. <https://archivo.alejandrodelaSota.org/es/original/project/232>

**Figura 18.** Casa popular de Ibiza. Alzado, planta e imagen del tipo básico. (GATEPAC, Haussmann, Heilbronner 1936: 20). Alejandro de la Sota. Casas de Alcudia, 1984. Planta, alzado e imagen de maqueta del prototipo. Fuente: © Archivo de la Fundación Alejandro de la Sota, sig. 84-B. <https://archivo.alejandrodelaSota.org/es/original/project/232>



sus condiciones ambientales durante todo el año. A diferencia del Centro turístico de lujo en Alcudia (1957) o la Urbanización «Bahía Bella» en Murcia (1964), donde se crean sombras fijas mediante porches cubiertos o la elevación de las propias viviendas, los toldos y emparrados permiten adaptar la superficie de sombra para controlar el soleamiento durante las diferentes estaciones del año. Una piscina de agua de mar recrea la playa y contribuye

a refrescar el ambiente. La lámina de agua como recurso de regulación climática es habitual en las culturas romana e islámica, con importante presencia en la franja mediterránea. Una ligera escalera metálica exterior permite ascender a la cubierta plana, donde una pérgola ligera enmarca el paisaje lejano y lo pone en valor: «se pensó en una casa abierta, convirtiendo la parcela, el jardín, en auténtica casa...Sobre ella el mirador-solarium»

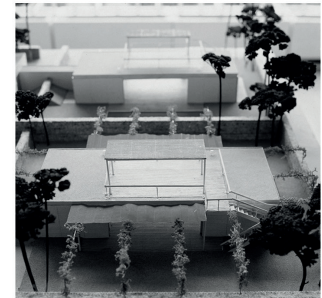
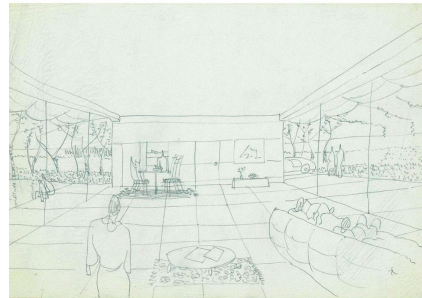
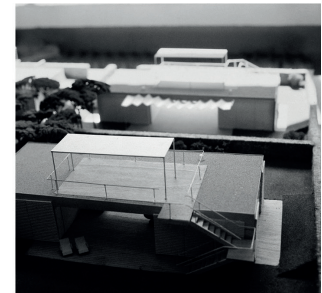
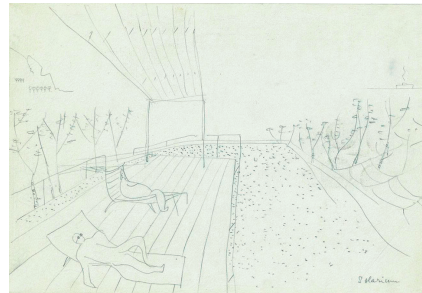


**Figura 19.** Alejandro de la Sota. Casas de Alcudia, 1984. Alzados y plantas de dos prototipos. Fuente: © Archivo de la Fundación Alejandro de la Sota, sig. 84-B. <https://archivo.alejandrodelaSota.org/es/original/project/232>

(Sota 1997: 198-200). El concepto básico de la propuesta es la creación de un espacio íntimo inferior, que configura la propia casa, y de una terraza habitable superior, desde la que se domina el mar y el horizonte (figura 20) (Pascual 2016b).

Al igual que en la Manga del Mar Menor, los prototipos se agrupan en módulos de cuatro unidades, con pabellones simétricos y pareados. Los recintos de piedra de las viviendas configuran una malla ortogonal extensible de crecimiento indefinido que se escalona ligeramente para adaptarse al terreno. Los muros mallorquines, contruidos piedra sobre piedra y sin argamasa, según la técnica local de *pedra en sec*, constituyen uno de los elementos más característicos del paisaje rural de la isla. Pertenecen al territorio y enraizan el conjunto al paisaje, otorgándole continuidad en la zona de la intervención: «... no existe nada tan ligado al paisaje como la tapia campesina. Kilómetros de tapias han pasado a los mejores lienzos. Se intenta una urbanización con más tapias. Dentro de ellas la vida íntima, cubriendo el espacio por ellas determinado con parras, enredaderas, toldos» (figura 21) (Sota 1984c).<sup>10</sup>

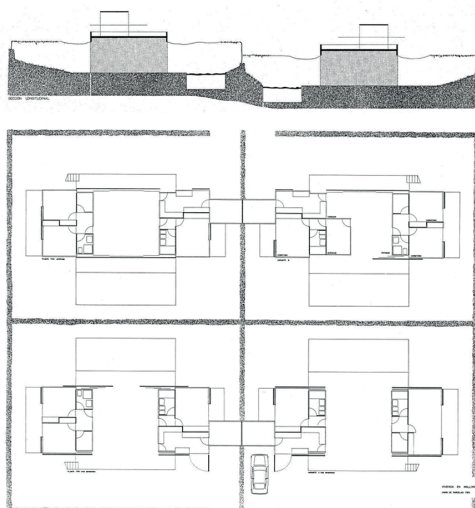
En los años treinta, algunos miembros del GATCPAC realizan diversos proyectos que reinterpretan la casa popular ibicenca, adaptada a la nueva función social de vivienda de vacaciones. Publicados en el recopilatorio de *Documentos AC (1931-1937)*, pueden ser considerados como referentes del prototipo de Alcudia. Entre ellos se encuentran las propuestas de vivienda mínima para Baleares de J.L. Sert, las pequeñas Casas para fin de semana en Garraf, también de Sert junto a J. Torres Clavé y la Casa en San Antonio



de Ibiza de G. Rodríguez Arias. Esta última, por su estructura funcional y espacial, con un estar pasante similar al del pabellón de Alcudia, constituye su referente más directo. No obstante, el hecho de que la idea esencial de la propuesta de De la Sota sea la creación de un recinto íntimo inferior, delimitado por muros mallorquines y cubierto por parras, que es en sí la vivienda, en contraste con el espacio abierto superior de su terraza habitable, diferencia conceptualmente ambos proyectos (figura 22) (Pascual 2016a).

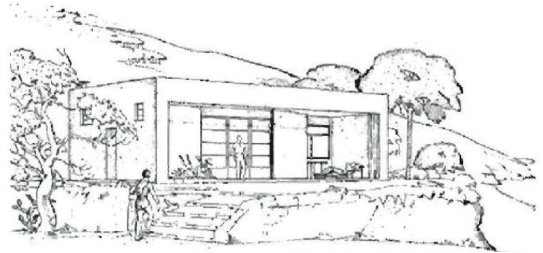
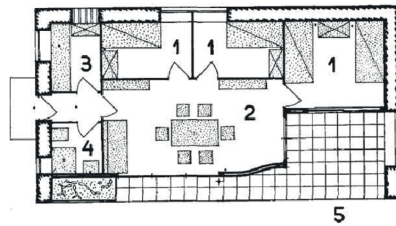
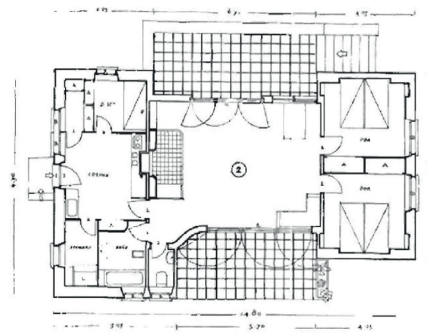
En la propuesta para las casas de Alcudia, el arquitecto desarrolla, así, un nuevo estándar de vivienda de vacaciones para la costa mediterránea, con un programa mínimo pero flexible para el descanso, de fácil construcción y desmontaje, respetuoso con el medio y estrechamente vinculado a la memoria del

**Figura 20.** Alejandro de la Sota. Casas de Alcudia, 1984. Bocetos e imágenes de la maqueta. Fuente: © Archivo de la Fundación Alejandro de la Sota, sig. 84-B. <https://archivo.alejandrodelaSota.org/es/original/project/232>



**Figura 21.** Alejandro de la Sota. Casas de Alcudia, 1984. Sección y planta del módulo de cuatro unidades e imagen de la maqueta. Fuente: © Archivo de la Fundación Alejandro de la Sota, sig. 84-B. <https://archivo.alejandrodelaSota.org/es/original/project/232>. Casa y paisaje rural de la isla de Ibiza. (GATEPAC 1932 a: 29).

**Figura 22.** Rodríguez Arias. Casa en San Antonio de Ibiza. Planta e imagen del exterior (GATEPAC 1935 c: 30). J. Luis Sert. Vivienda mínima para playa. Planta y boceto del exterior. (GATEPAC 1932 c: 21-22).



lugar. En ella la síntesis e integración de lo popular en clave moderna alcanza, dentro de su obra doméstica, la máxima expresión. Sus volúmenes horizontales, blancos y puros, construidos con materiales ligeros de tecnología punta, se integran en el paisaje y evocan la frescura y optimismo de la vida mediterránea, estableciendo una relación con lo popular, esencial y atemporal; una arquitectura en la que coexisten pasado, presente y futuro: «Olvidamos que el pasado fue un presente, un tranquilo y lento presente que se pensó futuro en su pasado. Engarzar presentes construye otros presentes, futuros» (figura 23) (Sota 1993).

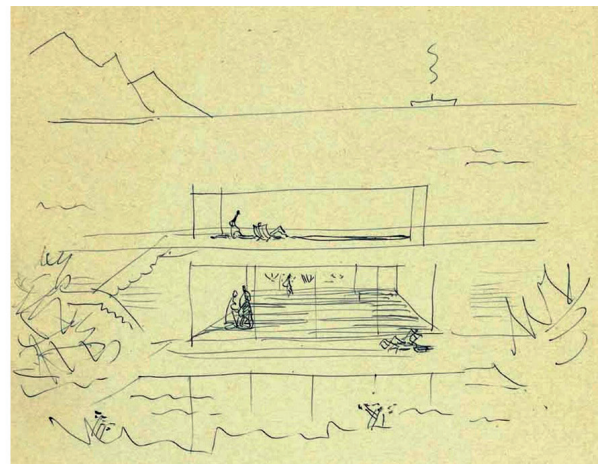
que evoluciona desde la asimilación casi literal de sus recursos funcionales, constructivos, formales, espaciales y de respuesta al clima de sus primeras obras, hasta la síntesis y revalorización de sus elementos esenciales, a través de la abstracción y del empleo de tecnologías constructivas inherentes al momento, de sus últimos proyectos.

Su propuesta de los años cuarenta para una vivienda unifamiliar asimila a través de un cierto regionalismo pintoresquista recursos de la arquitectura popular mediterránea, tales como los volúmenes elementales horizontales, la orientación a mediodía de la sala de estar, los muros encalados de gran espesor, las cubiertas planas o de teja árabe, o la disposición de espacios de transición tipo porches, pérgolas ligeras, entoldados o la propia vegetación para controlar la radiación y favorecer la vida a cubierto en el exterior.

**Figura 23.** Alejandro de la Sota. Casas de Alcudia, 1984. Bocetos. Fuente: © Archivo de la Fundación Alejandro de la Sota, sig. 84-B. <https://archivo.alejandrodelaSota.org/es/original/project/232>.

### Conclusiones

La presente investigación permite concluir que la atención a lo popular en la obra de De la Sota se revela como una constante



Tras el encuentro con Gio Ponti y Alberto Sartoris, sus propuestas para una vivienda unifamiliar en Tànger (1951) asimilan y reinterpretan recursos de la arquitectura popular mediterránea presentes en el proyecto anterior, si bien lo hacen desde un mimetismo afinado y una incipiente voluntad de abstracción y ligereza. Este hecho se refleja en la simplificación de los volúmenes, la compacidad de las plantas y la reducción del grosor de los sistemas de cerramiento. Las propuestas se sitúan, así, en un periodo de transición previo a la plena adopción de los valores de la modernidad, donde elementos tradicionales formalmente depurados coexisten con otros modernos.

El impacto que le produce el conocimiento de la arquitectura norteamericana industrializada y ligera de posguerra, a través de la lectura del libro de Marcel Breuer y Walter Gropius, *Sun and Shadows: the philosophy of and architect*, queda patente en los proyectos inéditos para el Centro de Turismo de lujo y la vivienda de H. Von Engel en Alcudia (1957). Ambas propuestas presentan ya una imagen moderna, en la que elementos característicos de la arquitectura popular mediterránea, como las cubiertas a dos aguas de escasa pendiente, los espacios porticados en sombra a nivel del terreno, los porches a mediodía o las galerías perimetrales, se reinterpretan a través de su «arquitectura física», clara y elemental de montaje en seco, avanzando la tendencia de las décadas siguientes.

La exposición *Arquitectura sin Arquitectos* comisariada por Bernard Rudofsky en el MOMA (1964), probablemente, supone para el arquitecto un nuevo impulso en su valoración de la arquitectura popular. Este hecho se traduce en una nueva sensibilidad con la que busca dar respuesta a problemas de carácter universal a partir de la atención a las variables específicas de cada contexto. Un buen ejemplo de ello es la Urbanización Bahía Bella (1965), donde el arquitecto recupera y sintetiza elementos esenciales de tradición mediterránea en clave moderna a través de la abstracción formal y el empleo de técnicas constructivas avanzadas de prefabricación pesada a gran escala. Entre estos elementos se encuentran los asentamientos agrupados y compactos, las terrazas planas habitables, los patios, los espacios porticados, los interiores en penumbra o el concepto de intimidad. Además, más allá de la adopción de estos recursos tradicionales, la manera de hacer de la arquitectura popular está presente en la propia configuración intrínseca del

proyecto, que De la Sota asume como *modus operandi* propio.

Por último, la evolución de toda una trayectoria personal de estudio y experimentación de la arquitectura popular alcanza su madurez en las casas de Alcudia (1984), donde la asimilación y reinterpretación de sus elementos básicos, a través de su máxima depuración formal y el uso de nuevos materiales, logra su expresión más lograda.

Sus muros mallorquines y volúmenes horizontales, blancos y puros, construidos con materiales ligeros de tecnología avanzada, se integran en el paisaje, y sus toldos, emparados, pérgolas, celosías deslizantes, vegetación y agua de mar, activan la brisa y moldean la sombra, para recrear la esencia de la vida del Mediterráneo.

En todas las propuestas, el objetivo fundamental del arquitecto es integrar a las personas en su medio físico y humano; hacer que sientan su pertenencia a un territorio y una cultura, desde su cuidado y respeto. Para ello el arquitecto adapta las necesidades o el modo de vivir derivado de la función, el momento y las personas a la forma de vida que se hace en el lugar, lo que le permite integrar la arquitectura en el paisaje, optimizar el bienestar de los futuros habitantes al adoptar recursos eficientes de respuesta al clima y crear un vínculo con la memoria, haciéndolos partícipes de la tradición y las costumbres del lugar. De este modo, De la Sota parte de la arquitectura popular, del cobijo, para crear otra nueva, intelectual y universal que, adscrita a los principios modernos, aspira a convertirse en un eslabón más de la cadena ininterrumpida de innovaciones anónimas que es, en sí, la propia tradición: «Superponiendo las dos acciones, cobijo e intención, vislumbramos cómo pueden aparecer las dos arquitecturas de las que hasta hoy nos nutrimos y que tantas veces son una» (Sota 1997: 13-19).<sup>11</sup>

Desafortunadamente, ninguna de las propuestas llega a materializarse, de manera que quedan en el ideario de De la Sota como un anhelado sueño; el sueño de habitar el Mediterráneo.

## Notas

1. En Llano 2012: 60, los bocetos aparecen publicados como «bocetos de arquitecturas populares andaluzas». Sin embargo, tal y como aparece grafado en uno de ellos, lo más probable es que pertenezcan a arquitecturas tradicionales de Gerona.
2. En Llano 1994: 28, el boceto con la perspectiva de la casa se identifica como «apuntes

marroquí. Estudio de volumen». No obstante, la existencia de un boceto de planta y de varias pruebas de alzados inéditos, revelan que, seguramente, se trata de una propuesta de vivienda unifamiliar realizada por el arquitecto durante los años cuarenta. Por otro lado, según conversación mantenida con Alejandro de la Sota Rius, parece poco factible que De la Sota viajara a Marruecos durante esos años.

3. Pizza (ed.) 2019: 76, hace referencia a la relación personal que Gio Ponti mantiene con algunos arquitectos españoles. Alejandro de la Sota Rius confirma que su padre se encuentra entre ellos.
4. Llano 1994: 52 nombra las propuestas que el arquitecto desarrolla en Tànger. La documentación que se conserva de ambas en el Archivo de la Fundación Alejandro de la Sota impide concretar su emplazamiento.
5. El término «hotel» de la denominación de los prototipos, se utiliza según el sentido francés de *hôtel*, el cual hace referencia a una vivienda con jardín, más o menos aislada de las colindantes y habitada por una sola familia, según la RAE.
6. Los prototipos revelan en su diseño la influencia de la obra doméstica del arquitecto Richard Neutra. Por ejemplo, la planta del Hotel de fin de semana toma como referente directo la Casa Beard en Altadena (1935) y la composición de formal de la Casa de verano en Galicia se relaciona con el volumen semienterrado y el acceso por la parte superior de la Casa de reposo del dr. Llovell.
7. En la conferencia (Sota 1980), el arquitecto explica su descubrimiento de las casas en la playa de Punta Umbria en Huelva, durante la construcción de uno de sus poblados de colonización.
8. Sobre el análisis arquitectónico de la Urbanización Bahía Bella en la Manga del Mar Menor (1965) y su relación con la arquitectura tradicional, véase: Baldellou 2006: 99-103 y Martínez, Pemjean 2007: 17-52.
9. En Baldellou 2016: 100, se apunta el impacto que tuvo en Sota la exposición y el catálogo de *Architecture Without Architects*, celebrada en el Museo de Arte Moderno de Nueva York, del 9 de noviembre de 1964 al 7 de febrero de 1965. En el Archivo de la Fundación Alejandro de la Sota se conserva un folleto de la exposición: «Arquitectura sin arquitectos» de la Sociedad española de Amigos del arte, fechado en noviembre de 1968.
10. Sobre el análisis arquitectónico de las Casas de Alcudia (1984), véase: Gallego 2004, Navarro 2006 y Martínez, Pemjean 2007: 107-141. Sobre la relación de las casas de Alcudia con la arquitectura popular, véase: Llano 2012: 207-210 y Tomás 2015.
11. Sobre la tradición como cadena ininterrumpida de innovaciones anónimas, véase Le Corbusier, 1959: 39-40.

## Bibliografía

- ABALOS, Iñaki; Llinàs, Josep; Puente, Moisés. 2009. *Alejandro de la Sota*. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos.
- ARES ÁLVAREZ, Óscar M. 2016. *La modernidad alternativa: tránsitos de la forma en la arquitectura española. 1930-1936*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- PASCUAL RUBIO, Ana. 2016a. *Proyectar para la vida. Alejandro de la Sota. Viviendas en la bahía de Alcudia*. Universitat Politècnica de València. Tesis doctoral. Riunet: <http://hdl.handle.net/10251/62218>.
- PASCUAL RUBIO, Ana. 2016b. Un lugar para la vida. Alejandro de la Sota: casas en la Bahía de Alcudia. En: Couceiro, Teresa. (coord.) *III Congreso Nacional de Arquitectura: Pioneros de la arquitectura moderna española: análisis crítico de una obra*. Madrid; Valencia: Fundación Alejandro de la Sota; General de Ediciones de Arquitectura. 96-113.
- BALDELLOU, Miguel Ángel. 1975. *Alejandro de la Sota*. Madrid: Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia.
- BALDELLOU, Miguel Ángel. 2006. *Alejandro de la Sota*. Madrid: Ayuntamiento de Madrid, Área de Gobierno de Urbanismo, Vivienda e Infraestructuras.
- BREUER, Marcel. 1955. *Sun and Shadow: The Philosophy of An Architect*. Nueva York: Dodd, Mead & Company.
- FRAMPTON, Kenneth. 1983. Hacia un regionalismo crítico: seis puntos para una arquitectura de resistencia. En: Frampton, Kenneth. 2020. *Kenneth Frampton, Teoría*. Barcelona: Gustavo Gili. 39-72.
- GALÁN, Agustín. 2011. *La presencia "inglesa" en Huelva: entre la seducción y el abandono*. Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía.
- GALLEGO, Manuel. 2004. *De la Sota. Viviendas en Alcudia, Mallorca, 1984*. Madrid: Ministerio de Vivienda; Editorial Rueda.
- GATEPAC. 1932a. Ibiza, la isla que no necesita renovación arquitectónica. *A.C. Documentos de actividad contemporánea*, 6: 28-29.
- GATEPAC. 1932b. En Ibiza no existen los «estilos históricos». *A.C. Documentos de actividad contemporánea*, 6: 30.
- GATEPAC. 1932c. Dos tipos de vivienda mínima para playa. Proyecto de J. Luis Sert, arq. *A.C. Documentos de actividad contemporánea*, 8: 21-22.
- GATEPAC. 1935a. La arquitectura popular mediterránea. *A.C. Documentos de actividad contemporánea*, 18: 15-30.
- GATEPAC. 1935b. Raíces mediterráneas de la arquitectura moderna. *A.C. Documentos de actividad contemporánea*, 18: 31-36.
- GATEPAC. 1935c. Casa en San Antonio. Ibiza. Arquitecto: G. Rodríguez Arias. *A.C. Documentos de actividad contemporánea*, 19: 30-31.

- GATEPAC. 1935d. Pequeñas casas para fin de semana. Arquitectos: J. Luis Sert, J. Torres Clavé. A.C. *Documentos de actividad contemporánea*, 19: 32-42.
- GATEPAC; Haussmann, Raoul; Heilbronner, Erwin. 1936. Elementos de la arquitectura rural en la isla de Ibiza. A.C. *Documentos de actividad contemporánea*, 21: 11-23.
- GATEPAC AC [Actividad contemporánea]. 1975. G.A.T.E.P.A.C. 1931-1937. Barcelona: Gustavo Gili.
- GONZÁLEZ, Miguel. 1977. Historia de la arquitectura inglesa de la Río Tinto Company Limited en la provincia de Huelva. Universidad de Sevilla. Tesis doctoral. IdUS. <http://hdl.handle.net/11441/46942>.
- GONZÁLEZ, Miguel. 2017. *Historia de la arquitectura inglesa en Huelva*. Sevilla; Huelva: Universidad de Sevilla; Diputación Provincial de Huelva.
- LE CORBUSIER. 1959. *Mensaje a los estudiantes de arquitectura*. Buenos Aires: Ediciones Infinito.
- LLANO, Pedro de. 1994. *Alejandro de la Sota: o nacemento dunha arquitectura*. Pontevedra: Deputación de Pontevedra.
- LLANO, Pedro de. 2012. *Compañeros de oficio*. A Coruña: Fundación Pedro Barrié de la Maza.
- MAALOUF, Amin, et.al. 2002. *Arquitectura tradicional mediterránea*. Barcelona: Col·legi d'Aparelladors i Arquitectes Tècnics de Barcelona.
- MARTÍNEZ ARROYO, Carmen; Pemjeam Muñoz, Rodrigo. 2007. Alejandro de la Sota. *Cuatro agrupaciones de vivienda: Mar Menor- Santander-Calle Velázquez- Alcudia*. Toledo: Demarcación de Toledo; COACM.
- NAVARRO, Juan. 2006. Alejandro de la Sota. Construir. Habitar. *Minerva-Círculo de Bellas Artes*, 3: 117-124.
- PEMJEAN MUÑOZ, Rodrigo. 2005. Utopía y realidad. Cuatro proyectos de vivienda colectiva de Alejandro de la Sota. Universidad Politécnica de Madrid. Tesis doctoral. Archivo digital UPM. <https://doi.org/10.20868/UPM.thesis.56485>.
- PIZZA, Antonio (ed.). 2019. *Imaginando la casa mediterránea: Italia y España en los años 50*. Madrid: Ediciones asimétricas.
- PLAN NACIONAL DE MEJORAMIENTO DE LA VIVIENDA EN LOS POBLADOS DE PESCADORES. Tomo II (Regiones sur-mediterránea y sur-atlántica). 1943. Madrid: Ministerio de la Gobernación- Dirección General de Arquitectura.
- PLAN NACIONAL DE MEJORAMIENTO DE LA VIVIENDA EN LOS POBLADOS DE PESCADORES. Tomo III (Levante y Tramontana). 1946. Madrid: Ministerio de la Gobernación- Dirección General de Arquitectura.
- PUENTE, Moisés (ed.). 2002. *Alejandro de la Sota. Escritos, conversaciones, conferencias*. Barcelona: Gustavo Gili.
- RUDOFKY, Bernard. 1964. *Architecture without architects, an introduction to nonpedigreed architecture*. New York: The Museum of Modern Art. [https://assets.moma.org/documents/moma\\_catalogue\\_3459\\_300062280.pdf?\\_ga=2.263498124.1068632795.1711810392-2030484283.1711222486](https://assets.moma.org/documents/moma_catalogue_3459_300062280.pdf?_ga=2.263498124.1068632795.1711810392-2030484283.1711222486) (visitado 15 de enero 2024).
- RODRÍGUEZ CHEDA, José Benito. 1994. *Alejandro de la Sota. Construcción, idea y arquitectura*. Santiago de Compostela: Colegio Oficial de Arquitectos de Galicia.
- SARTORIS, A. 1950 a. Las fuentes de la nueva arquitectura. *Cuadernos de Arquitectura*, 11-12: 38-47.
- SARTORIS, A. 1950 b. Orientaciones de la Arquitectura contemporánea. *Cuadernos de Arquitectura*, 11-12: 48-55.
- SOTA, Alejandro de la. s.f. Dibujos, croquis, aguadas. Sig. DCA. Archivo de la Fundación Alejandro de la Sota. Madrid.
- SOTA, Alejandro de la. 1950. Hotel de verano en Galicia. Escuela para montaña. Hotel para una familia en Galicia. Hotel de verano en Galicia, Casa de verano en Galicia. Hotel de fin de semana, 1949. *Revista Nacional de Arquitectura*, 101: 215-218.
- SOTA, Alejandro de la. 1951. Vivienda unifamiliar en Tánger [documentación original de proyecto]. Sig. 51-A. Archivo de la Fundación Alejandro de la Sota. Madrid.
- SOTA, Alejandro de la. 1957a. Vivienda unifamiliar para H. V. Engel, Alcudia (Mallorca) [documentación original de proyecto]. Sig. 57-H. Archivo de la Fundación Alejandro de la Sota. Madrid.
- SOTA, Alejandro de la. 1957b. Centro de turismo de lujo: edificios para hotel y 57 *bungalows*, Alcudia (Mallorca) [documentación original de proyecto]. Sig. 57-G. Archivo de la Fundación Alejandro de la Sota. Madrid.
- SOTA, Alejandro de la. 1964. Proyecto de Urbanización turística "Bahía Bella", Mar Menor (Murcia) [memoria inédita fechada en mayo]. Sig. 65-C. Archivo de la Fundación Alejandro de la Sota. Madrid.
- SOTA, Alejandro de la. 1965 b. Urbanización y conjunto residencial Bahía Bella, Mar Menor (Murcia) [documentación original de proyecto]. Sig. 65-C. Archivo de la Fundación Alejandro de la Sota. Madrid.
- SOTA, Alejandro de la. 1966. Conjunto residencial para vacaciones (1.480 viviendas y apartamentos) en la Manga del Mar Menor, Murcia. Proyectado en su totalidad con el sistema Horpresa. *Hogar y Arquitectura*, 64: 44-53.
- SOTA, Alejandro de la. 1967. Casa Varela en Collado Mediano, Madrid. *Hogar y Arquitectura*, 69: 12-19.
- SOTA, Alejandro de la. 1980. Conferencia: Ciclo de proyectos de intervención en edificios históricos [grabación audiovisual]. Madrid: COAM.
- SOTA, Alejandro de la. 1983. Alejandro de la Sota: entrevista realizada por Marta Thorne. *Quaderns d'Arquitectura i Urbanisme*, 157: 106-109.
- SOTA, Alejandro de la. 1984 a. Viviendas en Mallorca. Comercial [memoria inédita]. Sig.

- 84-B. Archivo de la Fundación Alejandro de la Sota. Madrid.
- SOTA, Alejandro de la. 1984 b. Urbanización en Alcudia, Mallorca [documentación original de proyecto]. Sig. 84-B. Archivo de la Fundación Alejandro de la Sota. Madrid.
- SOTA, Alejandro de la. 1984 c. Casas en la playa de Mallorca. *Quaderns d'Arquitectura i Urbanisme*, 160: 22-23.
- SOTA, Alejandro de la. 1987. Entrevista con Alejandro de la Sota: el espíritu de un verdadero moderno [realizada por Pilar Rubio]. *Lápiz: Revista internacional del arte*, 42: 16-21.
- SOTA, Alejandro de la. 1993. La raya seca. *A&V. Monografías de Arquitectura y Vivienda*, 41: 2.
- SOTA, Alejandro de la. 1997. *Alejandro de la Sota, Arquitecto*. Madrid: Editorial Pronaos.
- TOMÁS, Alejandro. 2015. Tradición de futuro. Alejandro de la Sota: lo popular como referente de una nueva arquitectura. En: Couceiro, Teresa. (coord.) *Primer congreso nacional de arquitectura: Pioneros de la arquitectura moderna española: vigencia de su pensamiento y obra*. Madrid; Valencia: Fundación Alejandro de la Sota; General de Ediciones de Arquitectura. 32-51.
- VALLE, Xose Carlos (dir.). 2018. *Alejandro de la Sota, Pontevedra 1913, Madrid 1996: Construirse, Construir*. Pontevedra: Museo de Pontevedra (Diputación Provincial).

---

Fecha final recepción  
artículos: 15/04/2024  
Fecha aceptación:  
28/07/2024

Artículo sometido a revisión por dos revisores independientes por el método doble ciego.